



La importancia de la indicación quirúrgica en columna en la era de las nuevas tecnologías

The importance of spine surgery indications in the era of new technologies

Luis Álvarez-Galovich*

doi: 10.35366/116914

La cirugía de columna ha experimentado avances significativos en las últimas décadas gracias a las innovaciones tecnológicas. Desde la navegación quirúrgica asistida por computadora hasta la robótica y las imágenes tridimensionales en tiempo real, estas tecnologías han transformado la manera en que se abordan las patologías de la columna vertebral. Sin embargo, muchas de estas tecnologías son muy costosas, y no están al alcance de todo el mundo en una gran mayoría de los países. Además, debemos recordar que, a pesar de estas impresionantes herramientas, la indicación quirúrgica sigue siendo un pilar fundamental para el éxito de cualquier intervención. Es crucial que la decisión de operar se base en criterios clínicos rigurosos y no en la disponibilidad de tecnología avanzada.

La indicación quirúrgica en columna debe fundamentarse en una evaluación exhaustiva del paciente. Esto incluye una historia clínica detallada, un examen físico minucioso y la interpretación adecuada de las pruebas de imagen. Las condiciones como la hernia de disco, la estenosis espinal y la espondilolistesis, entre otras, deben ser evaluadas no sólo por sus manifestaciones radiológicas, sino por su impacto en la calidad de vida del paciente y su respuesta a los tratamientos conservadores.

Las guías clínicas internacionales y las recomendaciones basadas en la evidencia son herramientas esenciales para definir cuándo una cirugía está indicada. Estas guías se desarrollan a partir de estudios clínicos robustos y revisiones sistemáticas que comparan los resultados de los tratamientos quirúrgicos y no quirúrgicos.

Las nuevas tecnologías han mejorado la precisión y seguridad de las intervenciones quirúrgicas, la navegación quirúrgica y la robótica permiten una mayor exactitud en la colocación de implantes y la realización de cortes óseos, reduciendo los riesgos de complicaciones y mejorando los resultados postoperatorios. Las imágenes intraoperatorias en 3D proporcionan al cirujano una visión detallada de la anatomía del paciente, facilitando una mejor planificación y ejecución de la cirugía. Sin embargo, a pesar de la gran inversión económica realizada por la industria en este sector, no se ha objetivado una mejora significativa en los resultados clínicos

* Presidente de la Sociedad Española de Columna (GEER).
ORCID: 0000-0002-0673-7439

Correspondencia:
Luis Álvarez-Galovich
E-mail: lalvarez@fjd.es

Citar como: Álvarez-Galovich L. La importancia de la indicación quirúrgica en columna en la era de las nuevas tecnologías. *Cir Columna*. 2024; 2 (3): 144-145. <https://dx.doi.org/10.35366/116914>



de los pacientes. Si comparamos las tasas de éxito de los estudios realizados hace 30 años, no difieren mucho en los que encontramos actualmente.

La tecnología no debe ser el factor determinante para decidir operar, su papel es el de apoyar y mejorar la ejecución de una intervención ya indicada por criterios clínicos sólidos. La tentación de utilizar tecnología avanzada para justificar una cirugía debe ser resistida, ya que puede llevar a intervenciones innecesarias y aumentar los riesgos y costos para el paciente.

Mantener la integridad en la práctica clínica implica priorizar el bienestar del paciente sobre el uso de la última tecnología. Los cirujanos deben estar capacitados no sólo en las técnicas quirúrgicas avanzadas, sino también en la evaluación crítica de la literatura científica y las guías clínicas. La toma de decisiones debe ser compartida con el paciente, explicando

claramente las opciones disponibles, los beneficios y los riesgos, y cómo la tecnología puede influir en el resultado sin ser el factor decisivo.

En conclusión, la indicación quirúrgica en columna es un proceso complejo que debe basarse en criterios clínicos rigurosos y en el mejor interés del paciente. Las nuevas tecnologías son herramientas valiosas que pueden mejorar los resultados de la cirugía, pero no deben ser el factor principal en la decisión de operar. La combinación de una indicación quirúrgica sólida y el uso adecuado de la tecnología avanzada asegura que los pacientes reciban el mejor tratamiento posible, con mayores tasas de éxito y menor riesgo de complicaciones. La ética y la evidencia deben guiar siempre la práctica quirúrgica, garantizando que las innovaciones tecnológicas se utilicen para mejorar, y no para definir la atención al paciente.